

Entrevista a Antonio Gómez-Guillamón, Ingeniero Aeronáutico por la UPM.

Nacido en Málaga y padre de cuatro hijos. Ingeniero Aeronáutico por la Universidad Politécnica de Madrid (1992). En 1997, fundó, junto a su socio Vicente Padilla, la empresa **AERTEC Solutions** siendo sus dos fundadores los únicos empleados. La empresa hoy tiene más de 650 empleados con un 80% de titulados universitarios. Ha realizado proyectos en más de 40 países y tiene sociedades en Reino Unido, Alemania, Estados Unidos y Colombia.

Con 39 años recibió el **Premio Nacional Joven Empresario**, que otorga cada dos años la Asociación de Jóvenes Empresarios de España y entregan los Príncipes de Asturias. En 2015 recibió, en nombre de empresa, la **Medalla de Andalucía**, distinción honorífica que otorga anualmente el gobierno de la Junta de Andalucía. Es hoy **presidente** del Clúster empresarial **Andalucía Aerospace**.

BIODATOS



Nombre: Antonio Gómez-Guillamón

Edad: 53 años

Formación: IA por la UPM

Empresa: AERTEC Solutions

Experiencia previa: Fibertecnic (Gamesa Aeronáutica-Aernnova)

Le gusta: Viajar, la aeronáutica y el espacio.

Una frase: Cada hombre es dueño de su destino.

1.- Antonio, empezamos por la pregunta habitual, ¿por qué estudió ingeniería aeronáutica?

Lo mío fue auténtica vocación temprana y creo que no soy el único que ha pasado por lo mismo. Siendo niño quería ser piloto militar hasta que me enteré que la vista tiene que ser casi perfecta y yo tengo un ojo casi vago. Así que si no podía ser piloto pensé que podría diseñar aviones.

Descubrí lo que eran las ingenierías y la ingeniería aeronáutica y la decisión estaba tomada desde antes que tener que empezar a seleccionar asignaturas cuando estudiaba BUP. Durante los últimos años de colegio empecé a aficionarme a la astronomía y a leer muchas cosas de Espacio. Todo sumaba para la carrera que había elegido.

2.- ¿Cuánto surgió la idea de crear Aertec Solutions?

El último año de carrera ya empecé a darle vueltas a tener mi propia empresa para aplicar todo lo que tantos años de estudio y esfuerzo me había costado. Recuerdo que hice un pequeño seminario en el colegio mayor, organizado por CEOE, titulado “Como crear una empresa”. Me gusto y me quedé con la frase de despedida de un profesor del curso “En toda manada de elefantes caben pulgas”. Por otro lado, mi primo Vicente, también ingeniero aeronáutico, se había marchado con una beca a Boeing y empezamos a escribirnos cartas compartiendo ideas de empresa. Cuando pocos años más tarde coincidimos en Vitoria, en Gamesa Aeronáutica, ocurrió que una empresa de Málaga, de ingeniería de control de calidad, necesitaba ingenieros aeronáuticos para presentarse a ofertas de Aena, y ese fue la excusa última para dejar Gamesa como empleados y empezar nuestra propia aventura empresarial.

3.- Actualmente, ¿qué tamaño tiene la empresa y cómo está evolucionado su expansión internacional?

Hoy somos más de 650 personas, el 75% titulados. Como dato curioso, somos más de 120 los ingenieros con titulación aeronáutica, entre superiores, técnicos, grados o máster. Hay pocas empresas en España con vocación tan aeronáutica como la nuestra. Seguimos creciendo de forma sostenida, enfocados en tres direcciones: aeropuertos, industria aeroespacial y sistemas de defensa. Cada división tiene su propia estrategia de crecimiento e internacionalización y las tres sustentan una estructura común y una marca muy aeroespacial. La expansión internacional es clave. Tenemos una buena implantación en Reino Unido y Alemania, y delegaciones en Colombia, EE.UU. y Emiratos. Pero además de estos países hemos trabajado en más de 40 y seguimos sumando países en los que repetimos contratación y vamos siendo un actor reconocido en el mismo.

4.- ¿Qué consejos les da a sus ingenieros aeronáuticos de Aertec?

Uno de los argumentos para ser cada año una empresa más grande, más internacional y con proyectos más ambiciosos, es que podemos acompañar el desarrollo profesional de nuestros ingenieros aeronáuticos con las oportunidades que se van creando en la empresa. Aertec es una empresa 100% de ingeniería aeronáutica, así que podemos decir que la empresa es una vocación que nos une. De la misma forma que Vicente y yo nos lanzamos un día a crear Aertec, fomentamos

mucho el espíritu emprendedor dentro de la empresa. Trabajamos en un sector apasionante y nos encanta escuchar y apoyar las iniciativas que nuestros compañeros ingenieros aeronáuticos quieren desarrollar.

5.- También preside el clúster andaluz “Andalucía Aerospace. ¿Cómo surgió la idea? ¿Cuáles son los objetivos?

Andalucía es una de las regiones aeroespaciales más importantes de Europa, con factorías clave de Airbus y un importante tejido auxiliar. La organización como clúster tenía un liderazgo muy institucional, con el gobierno regional como dinamizador. Un número muy significativo de empresas echábamos en falta una asociación empresarial que enfocase su actividad en aportar valor a las empresas del tejido aeroespacial y las representase frente a los diferentes agentes: gobierno regional, universidades, confederaciones de empresarios, organizaciones nacionales como TEDAE, etc. Nacer como asociación y lograr el reconocimiento como representación del sector, no es nada fácil, pero la demanda estaba ahí y el momento de transformación del sector lo necesitaba, así que nos lanzamos. En poco tiempo hemos reunido a las empresas, grandes y pequeñas, más significativas con operación en Andalucía. Hay mucha actividad asociativa y notamos el respaldo de empresas y organizaciones, públicas y privadas, que tienen como objetivo común fortalecer el sector aeroespacial en la región y proyectarlo para aumentar el posicionamiento internacional. El objetivo último es atraer más carga de trabajo para nuestra región y nuestras empresas.

6.- ¿Cómo ve las nuevas titulaciones que han nacido de Bolonia? Como empresario, ¿nota mejoría en la preparación de los nuevos egresados o cree que la universidad tendría que hacer aún más mejoras?

Cuando empezamos con Aertec el asunto de titulaciones era más fácil. Había solo una escuela, con un alto nivel de exigencia en los estudios que daba pocas sorpresas. En estos años hemos vivido dos cambios importantes, han proliferado las universidades en las que se puede estudiar ingeniería aeronáutica y ahora tenemos ingenieros de grado y máster. Lo primero que percibes es que la calidad de la formación es diferente según donde estudiaste, así que hay universidades que deberían hacer mejoras, invirtiendo más en la excelencia académica, ya que de lo contrario las empresas acabarán distinguiendo la preparación del titulado en función del lugar donde estudió. Esto ya ocurre en países como Reino Unido. Por otro lado, con Bolonia parece que el camino del grado al máster no sigue la lógica de la formación, desde la base académica fuerte hacia la especialización. Creo que todavía estamos en la fase del transitorio del cambio y que tenemos mejorar hasta llegar al régimen estacionario ideal.

7.- ¿Qué cree que podría aportar el Colegio como valor añadido a su trabajo profesional?

Entre los ingenieros aeronáuticos no existe mucha cultura del ejercicio profesional y del emprendimiento empresarial. En estas etapas el papel del Colegio es muy importante y podría serlo aún más. Ser colegiado te permite cubrir adecuadamente los riesgos de responsabilidad profesional a un coste menor, gestionar los contratos, los cobros, especialmente si van ligados a proyectos visados, los aspectos legales relacionados con el ejercicio de la profesión. En nuestra época de PYME el Colegio nos sacó de algún apuro reteniendo proyectos visados hasta que el cliente pagaba lo que correspondía. El autónomo y pequeño empresario es muy vulnerable e inexperto y el Colegio puede ser de gran utilidad.

8.- Por último, y como colegiado, ¿qué servicio le gustaría que diera el Colegio que ahora no esté dando?

Al hilo con mi respuesta anterior, sobre el soporte tan importante que el COIAE puede dar a ingenieros autónomos o pequeños empresarios, sería bueno que el Colegio emitiera certificados de proyectos realizados y visados, dando una garantía extra a las referencias que todo profesional tiene que aportar en concursos o para ganar un nuevo contrato. Incluso una hoja de vida oficial del Colegio en la que indique la relación de proyectos realizados por el colegiado, o la empresa, con los datos básicos de cada proyecto y ordenados por temática.

Además de lo anterior, los últimos años el Colegio está muy activo en conferencias, congresos, encuentros profesionales, y es bueno que siga en esa línea, cada año con mejor nivel de organización. Tenemos brillantes profesionales en nuestro colectivo y estas oportunidades de encuentro son perfectas como fomentar el debate, las relaciones, la acción de lobby en beneficio del sector, y la excelencia técnica. Las empresas aeronáuticas pueden ser muy activas apoyando estas actividades organizadas desde el Colegio.